

# Viajes de Gulliver: Crítica social y política para niños

Valentina Dorzi<sup>1</sup>

“Los niños son niños, no tontos,  
aunque muchos no se hayan dado  
cuenta.”  
Sandra Comino<sup>2</sup>

## Introducción

El presente trabajo tiene la finalidad de comparar la edición original de *Viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift, (o, más bien, una traducción) con una adaptación infantil<sup>3</sup>. El aspecto principal a considerar será la manera en que la historia de Swift, famosa por su trasfondo político, sigue manteniendo la crítica y, de alguna forma, facilitándola para la comprensión del niño, pero sin alterarla.

*Viajes de Gulliver* se conoce como una obra polémica dado que se ha encontrado en ella una importante carga ideología. Publicada por primera vez en 1726 de manera anónima, la novela adquirió gran popularidad ya que, por un lado, poseía el atractivo de las historias de viajes y, por otro, denunciaba los males de la sociedad.

La edición infantil empleada para realizar este trabajo tiene la peculiaridad de orientar al niño para que comprenda su carácter “satírico y misantrópico”, y para que pueda hallar aquellas particularidades que tienen que ver con la crítica social y política. Es por eso que, al final del libro, posee un apartado con una guía que le facilita al lector el trabajo de identificar los pasajes significativos para comprender el trasfondo de la obra.

Lo que se aprecia es la forma en que, manteniendo la idea original de Swift, la adaptación sigue portando estos significados que no solamente hacen a la obra, sino que la caracterizan; leer *Viajes de Gulliver* como un simple relato fantástico le quita a la novela todo propósito. De esta forma, el libro sigue comunicando –en este caso al niño- la idea fundamental de la obra.

---

<sup>1</sup> UNMDP, valentinadorzi@hotmail.com .

<sup>2</sup> Folgarait, Alejandra (2008), “Letras para chicos y no tanto”, en ADN, S/R.

<sup>3</sup> La edición empleada pertenece a la colección “adaptados” de la editorial Vicens Vives, sello Cucaña.

## **Observaciones relativas a la edición infantil**

La edición empleada para realizar este trabajo posee diversos apartados que facilitan la comprensión del texto. Así, inmediatamente después de la obra, se puede encontrar con una sección de “Vocabulario” en donde hay un glosario que define algunas de las palabras que el niño podría desconocer.

Luego, en la sección “Notas”, se pueden hallar una serie de explicaciones relativas, sobre todo, al contexto social o político para que el lector no pase por alto las ironías o logre identificar la crítica, aunque también hay numerosas aclaraciones con respecto a los fantasmas que conjura Gulliver en Glubbudbrib (Julio César, Marco Junio Bruto, Sócrates).

Por último, la edición posee una sección de “Actividades” en la que orienta al niño a lo largo de la lectura tanto a nivel argumental como a nivel crítico. Así, se encuentran actividades que ayudan al niño a comprender a la novela desde los siguientes aspectos:

- 1) Como relato de viajes.
- 2) Como obra de aprendizaje.
- 3) Desde el punto de vista de la crítica social y política.
- 4) A partir de los aspectos satíricos y misantrópicos.

## **Observaciones relativas al texto**

Uno de los aspectos que se mantiene en la adaptación (y que las actividades invitan al lector a contemplar) es la crítica al hombre, a su forma de actuar. Esto se contempla sobre todo en la última parte, en la que Swift invierte las ideas de salvajismo y civilización en manos de los houyhnhnms y los yahoos. Es decir, mientras que los caballos son portadores de la razón y son, a criterio de Gulliver, admirables como sociedad, los vicios de los humanos están representados por los yahoos, que se pelean por “piedras brillantes” y son seres individualistas.

Por otra parte, la edición infantil invita a los niños a hacer una lectura crítica de algunos de los aspectos políticos más significativos de la obra. Muchas de las figuras de los gobernantes están ridiculizadas y criticadas de maneras absurdas:

Entre ellos había un doctor que tenía varias ideas para mejorar el sistema de gobernar. Sostenía que muchos malos hábitos de los gobiernos podían curarse si se los trataba como enfermedades del cuerpo humano (...) A mi me pareció una idea espléndida, pues serviría

para fomentar la conciliación de ideas, abreviar los debates, abrir algunas bocas que ahora están cerradas, cerrar otras muchas que están abiertas, despertar a los estúpidos y acallar a los insolentes. (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 100)

Asimismo, otro de los aspectos que se repite constantemente, y que Gulliver reconoce también en su país, es la corrupción. Gulliver se halla constantemente explicando como funcionan los sistemas políticos de los lugares que va visitando y, sobre todo, comparando con Gran Bretaña. En uno de los episodios en que se encuentra con el rey de Brobdingnag, manifiesta:

Quería saber (el rey) exactamente cómo era la educación de nuestros aristócratas y cómo se nombraban nuevos representantes de la Cámara de los Lores cuando se exigía una familia noble. (...) No entendía por qué todos deseaban tan vivamente formar parte de la Cámara, si luego no recibían ningún salario; y se preguntaba si el motivo no sería que los miembros del parlamento se enriquecían aceptando sobornos e incurriendo en la corrupción. (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 72)

Además, hace una crítica con respecto a la forma en que se dictan las leyes, manifestando que en Brobdingnag se busca que sean claras y precisas, ya que no quieren que haya mas de un sentido posible. Y, unas páginas más atrás, pregunta con cierta ironía si se les permite a los abogados defender causas que son injustas.

Otra de las explicaciones burlescas que presenta la obra, se da en el país de Laputa, en el cual los monarcas son presentados como sujetos poco listos y represivos con la sociedad. Si no pagan los impuestos, por ejemplo, Gulliver explica que son castigados desplazando la isla flotante para privarlos ya sea de la lluvia o del sol, hasta que cambien de opinión; lo mismo en el caso de las rebeliones.

Debajo de Laputa, es decir, en Balnibarbi, Gulliver halla la Academia de Proyectistas en la cual expresa severamente que "...ninguna de esas ideas funcionaba. Y en lugar de volver a los procedimientos antiguos, los sabios inventaban otros aún más raros. Entretanto, todas las casas estaban en ruinas y la gente carecía de ropa y comida." (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 95) y se dedicará a describir una serie de inventos descabellados que irán desde la ciencia hasta la política.

A los proyectistas de política, los cataloga como "gente trastornada" y hace hincapié en las soluciones satíricas que se exponen para corregir la corrupción. Siendo este uno de los pasajes más interesantes del libro desde la crítica política tanto en la edición original como en la adaptación, la edición infantil invita al niño a detenerse en este párrafo: "Cuando dos partidos se hallaran enfrentados, los miembros de un partido intercambiarían la mitad de su cerebro con miembros del

partido opuesto. De ese modo las dos mitades del cerebro discutirían dentro de cada cráneo y, en ese espacio reducido, pronto llegarían a un acuerdo razonable.” (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 100)

Asimismo, expresa sentir pena por ellos dado que, en cuanto a la forma de gobernar, creían necesario “...que sus dirigentes fueran personas honestas, sabias e inteligentes, escogidas por sus méritos, sus habilidades y sus valiosos servicios al país, y que debían esforzarse por hacer lo mejor para el beneficio de todos, y no sólo de sí mismos. Sin duda no tenían noción alguna de la realidad.” (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 100) En este pasaje se puede identificar un matiz irónico en las palabras de Gulliver, dado que, si bien identifica cierta “inocencia” en las palabras de los proyectistas, llevará al lector a pensar si los personajes tienen un pensamiento errado o no, y la crítica política al identificar que eso no es lo que sucede en su país.

Por otro lado, las críticas al despotismo se hallan a lo largo de todo el libro, presentando actitudes tiranas en muchos de los reyes. Cuando Gulliver viaja a Luggnagg y debe presentarse ante el rey, debe arrastrarse hasta el trono lamiendo el suelo. Además, expresa que, en ocasiones, si la persona citada tiene enemigos en la corte, se arroja polvo o hasta veneno a modo de castigo.

Sin embargo, frente a la crítica también hay una respuesta. Esto se ve, por ejemplo, en el episodio en que se incendia el castillo de Liliput y Gulliver acude a apagarlo: “No me lo pensé dos veces: me alivié rápidamente sobre las dependencias de la emperatriz, y acabé con el fuego en tres minutos. (...) Sabía que estaba tajantemente prohibido orinar en el recinto del palacio, pero esperaba que el emperador comprendiese mis motivos para hacerlo y me perdonara.” (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 38)

Más adelante, en Brobdingnag, se puede identificar un matiz irónico en las palabras de Gulliver al pedirle a la reina que le preste algo de su cabello para realizar unas sillas. Así, al pedirle ella que se siente sobre una de ellas, Gulliver dice: “...yo me negué en rotundo, argumentando que no iba a poner la parte menos respetable de mi cuerpo sobre el precioso pelo que había adornado la cabeza real.” (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 70)

Otro de los contrastes que Gulliver intenta establecer, es el que se puede hallar entre ricos y pobres. Ya más arriba se señaló un apartado en el que se manifiesta que, si bien en Balnibarbi la gente no tiene ropa ni lugar donde vivir, se sigue perdiendo tiempo con la Academia de Proyectistas que no genera beneficios. También sucede, en el caso en que Gulliver se presenta ante el rey de Borbdingnag, que recibe la siguiente respuesta al hablar de su propia sociedad: “...añadió que estaba seguro de que en mi país aquellas criaturas (y me señaló a mí) se otorgaban títulos nobiliarios,

celebraban complejas ceremonias y consideraban que sus nidos eran casas y sus madrigueras ciudades. Todo ello sin dejar de luchar entre sí y traicionarse.” (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 64) Frente a esto, Gulliver se siente algo ofendido, aunque después reconoce que todo el mundo aristocrático inglés le parece “bastante ridículo”.

A su vez, una de las partes más críticas con respecto a la sociedad es la última parte, en que Gulliver se halla en Houyhnhms. Allí, en una de las conversaciones que tiene con su amo, hablan sobre las guerras en Europa: sus razones, el modo de actuar de los reyes, etc. Así, Gulliver manifiesta:

Me preguntó cuáles eran las causas de las guerras, y le dije que eran innumerables: la ambición de los reyes, que nunca tenían bastantes tierras o súbditos sobre los que gobernar; la voluntad de los gobernantes corruptos de distraer la atención de la gente de su mal gobierno; las diferencias de opinión sobre los asuntos mas insignificantes (...) Si un rey invadía un país donde la gente era pobre o ignorante, creía que era lícito matar a la mitad y convertir al resto en esclavos. (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 131)

Por último, cuando ya finaliza la historia, Gulliver hace una de las críticas más importantes que se pueden identificar en la novela -y que se mantiene en la adaptación- y que, en este caso, va dirigida al colonialismo:

He presenciado el modo en que suelen comportarse los colonos. Un barco pirata, por ejemplo, pierde el rumbo y llega a una tierra desconocida (...) Son bien recibidos por hogareños hospitalarios, pero, en cambio, ellos reclaman el país para su rey, le dan un nombre nuevo, matan a dos o tres docenas de nativos y secuestran unos pocos más para llevarlos a su país. (...) Se mandan rápidamente más embarcaciones, se asesina o destierra a todos los nativos y se tortura a sus príncipes para que desvelen dónde tienen oro oculto. Y a eso lo llamamos civilizar. (Jonathan Swift por Martin Jenkins, 2007, Pág. 144)

Por lo tanto, y a modo de conclusión, es interesante ver la forma en que aún tratándose de una adaptación para niños -lo cual hace que el texto original sufra las modificaciones necesarias para que el lector pueda comprenderlo- la idea fundamental de la obra permanece intacta. La novela de Swift es una de las obras satíricas más críticas de la sociedad británica del siglo XVIII y, aún con sus variaciones, sigue comunicando la ideas esenciales. La adaptación infantil mantiene aquel “acuerdo” entre autor y lector que implica rastrear el trasfondo que subyace, transmitiendo así, a través de traducciones y ediciones, la idea fundamental al niño.

## **Referencias bibliográficas**

1. Swift, Jonathan (2007) (adaptación de Martin Jenkins), Viajes de Gulliver, Barcelona, Vicens Vives.
2. Swift, Jonathan (2007), Viajes de Gulliver, Madrid, Austral.